

Crisis y polémica en los hipódromos



Marino Gomes (Lady Stella), conversa con Efraín Arguinzones (Olivenza) ante la petroquímica de Tarragona.

Hambre por galopar

Cientos de familias que viven en España de las carreras de caballos temen por su futuro y supervivencia

Suspendidas las carreras, los jinetes se citaron en Vila-seca para disputar la única prueba de la nueva temporada

TEXTO: JOSÉ I. CASTELLÓ
FOTOS: CARLOS CARDONA

Todas estas fotografías, tomadas el pasado 18 de enero en el circuito hípico de Vila-seca (Tarragona) durante las Fiestas del Cós de Sant Antoni, son de momento los únicos testimonios recogidos este año de que todavía existe el deporte de las carreras de caballos en España. Y hay quien dice aún que pueden ser los únicos pese a los acuerdos conseguidos ayer en Madrid. Resulta que este sector hípico ha estallado en una guerra interna y ha decidido suspender temporalmente la competición, dejando desde hace dos meses a cientos de familias sin apenas recursos para sobrevivir. Entre ellos, los jinetes, unas cuantas decenas de humil-

des profesionales acostumbrados a galopar pasando hambre. No puede ni imaginarlo.

No es fácil soportarlo. Los jinetes, si la dieta no falla y el cuerpo aguanta, deben parar la báscula en cincuenta y pico kilos para montar. Una delgadez extrema como para tener que cargar ahora con el peso de no haber podido correr durante semanas en ninguna de las pistas españolas. Al menos, ayer, se alcanzó un acuerdo en el Consejo Superior de Deportes (CSD), entre las partes afectadas, que se firmará el jueves y que permitirá que se reabran los hipódromos a partir de marzo.

Auténticos alfileres

Por esta razón, los ánimos deberían serenarse después de que ayer se decidiera que la Federación de Hípica de España se convirtiera en el nuevo ente regulador del turf, en sustitución de la Sociedad de Fomento de la Cría Caballar en España. Algo que debe volver a dar esperanzas a estos caballeros de la triste figura que han deambulado sin hacer ruido durante el conflicto. Son héroes diminutos y silenciosos. Pequeños y delgados. Anónimos. Auténticos alfileres. En torno al medio centenar en España. Capaces de pasarse dos días enteros sin apenas comer y sometiéndose a

Los hipódromos se abrirán de nuevo en marzo, después del acuerdo que se alcanzó ayer en la sede del CSD